

La muerte de Cheché Campos

Corren dos versiones sobre el fusilamiento del brigadier auxiliar Cheché Campos. Una es la siguiente:

El brigadier auxiliar Cheché Campos ha sido pasado por las armas, por los delitos de insubordinación, al general en jefe en campaña y frente al enemigo y de rendir partes falsos.

Cheché Campos fué uno de los rebeldes que más simpatías inspiraba, por haberse lanzado de una manera desinteresada a la revuelta contra el gobierno del nefasto Francisco I. Madero.

Otra versión es la de que, en un encuentro que los jefes de traidores carrancistas Chao y Herrera tuvieron con los federales, las fuerzas del gobierno, los hicieron prisioneros y sujetos a un proceso sumarísimo, fueron fusilados en



perentorio término, en la plaza de Torreón, permaneciendo sus cadáveres como elocuente ejemplo a la vista del público durante todo el día 13 de Julio de 1913, en que fueron ejecutados.

Algunos días después de estas ejecuciones, en un encuentro que las fuerzas de Cheché Campos y su segundo Argumedo, tuvieron con las fuerzas de los traidores carrancistas, cayeron en poder de ellos, quienes ahorcaron a Cheché y a Argumedo, en venganza de la muerte de Chao y Herrera y parece que esta última versión es la cierta, sin saberse exactamente, mas que Cheché Campos, fue muerto en el patíbulo.

¡Ese fué su triste fin!
México, Julio 1913.

—0—

Las derrotas de los alzados CARRANCISTAS.



UNA MUJER DEGOLLADA.

Día a día, se reciben en la Capital de la República, noticias acerca de la campaña contra los traidores carrancistas.

La revolución, emprendida por Venustiano Carranza, José María Maytorena e Ignacio Pesqueira, y sus secuaces los derrocados maderistas que no tienen mas idea que REGALARLES a los yanquis, casi la mitad de la República han sufrido tan serios descalabros, que les infligieron las tropas federales, que a fines de Julio, estaban ya casi derrotados presumiéndose que durante el mes de Agosto, que larán completamente exterminadas las hordas de traidores separatistas.

Estas hordas son dignas del exterminio, pues al igual de los zapatistas, incendian, roban y asesinan.



En Durango, Pánfilo Natera y sus hordas carrancistas, al tomar esa población cometieron horrendos crímenes, incendiaron edificios públicos y particulares, casas de comercio robaron y asesinaron a centenares de pacíficos habitantes, deshonraron esos salvajes a muchas señoritas de la mejor sociedad duranguense y después les dieron muerte degollándolas, tal cual lo representa el grabado que acompaña estas líneas.

¡Es de aplaudir la enérgica actitud asumida por nuestro primer magistrado General Don Victoriano Huerta, que con tanto brío está acabando con el bandillaje, herencia de Francisco I. Madero, que está asolando el territorio nacional!

—0—

A LOS SEPARATISTAS SONORENSES.

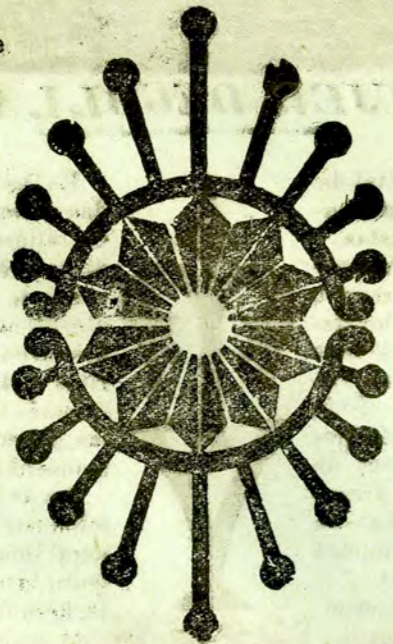
¿Quién no habrá de indignarse al ver un grupo malvado, que pretende, infortunado, a su Patria traicionar?

Apenas la mente alcanza tal acción a imaginar, cual la quiere perpretar don Venustiano Carranza.

¡Desmembrar a la Nación! do se meció nuestra cuna! No existe expresión alguna que pinte tan vil acción.

¿No nos habrá de indignar el que a su madae afligida, al seno que le dió vida, fuese infame a lesionar?

Un demonio sentiría vergüenza de tal acción; y con viva indignación a tal hombre execraria!



¡Oh, traidores de Sonora! El pabellón mexicano es augusta, soberano, y no mancharéislo ahora.

Porque Dios, que es bondadoso vuestro intento frustrará, y peraiso no os dará de obrar hecho tan odioso.

Vuestra nefanda ambición os inspiró tal idea; y alzasteis la negra tea de infamerevolución.

Pero no habréis de triunfar, pues los buenos mexicanos vuestros intentos insanos no os dejarán realizar.

Os quisisteis *ayankar*, siguiendo jornadas cortas, mos ahora os vais a quedar cual perro de las dos tortas.

La muerte de Cheché Campos

Corren dos versiones sobre el fusilamiento del brigadier auxiliar Cheché Campos. Una es la siguiente:

El brigadier auxiliar Cheché Campos ha sido pasado por las armas, por los delitos de insubordinación, al general en jefe en campaña y frente al enemigo y de rendir partes falsos.

Cheché Campos fué uno de los rebeldes que más simpatías inspiraba, por haberse lanzado de una manera de-interesada a la revuelta contra el gobierno del nefasto Francisco I. Madero.

Otra versión es la de que, en un encuentro que los jefes de traidores carrancistas Chao y Herrera tuvieron con los federales, las fuerzas del gobierno, los hicieron prisioneros y sujetos a un proceso sumarísimo, fueron fusilados en



perentorio término, en la plaza de Torreón, permaneciendo sus cadáveres como elocuente ejemplo a la vista del público durante todo el día 13 de Julio de 1913, en que fueron ejecutados.

Algunos días después de estas ejecuciones, en un encuentro que las fuerzas de Cheché Campos y su segundo Argumedo, tuvieron con las fuerzas de los traidores carrancistas, cayeron en poder de ellos, quienes ahorcaron a Cheché y a Argumedo, en venganza de la muerte de Chao y Herrera y parece que esta última versión es la cierta, sin saberse exactamente, mas que Cheché Campos, fue muerto en el patíbulo.

¡Ese fué su triste fin!
México, Julio 1913.

—o—

A LOS SEPARATISTAS SONORENSES.

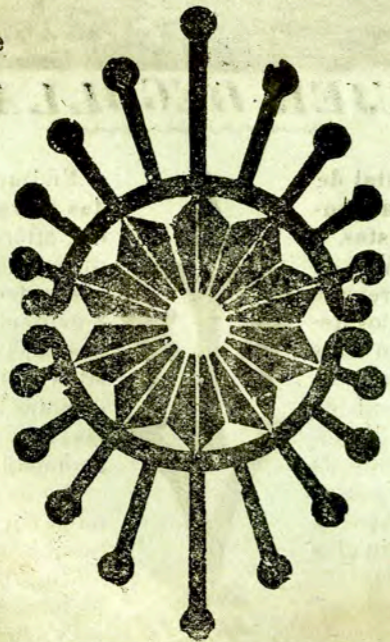
¿Quién no habrá de indignarse al ver un grupo malvado, que pretende, infortunado, a su Patria traicionar?

Apenas la mente alcanza tal acción a imaginar, cual la quiere perpretar don Venustiano Carranza.

¡Desmembrar a la Nación do se meció nuestra cuna! No existe expresión alguna que pinte tan vil acción.

¿No nos habrá de indignar el que a su madae el gida, al seno que le dió vida, fuese infame a lesionar?

Un demonio sentiría vergüenza de tal acción; y con viva indignación a tal hombre execraria!



¡Oh, traidores de Sonora! El pabellón mexicano es augusto, soberano, y no mancharéislo ahora.

Porque Dios, que es bondadoso vuestro intento frustrará, y permiso no os dará de obrar hecho tan odioso

Vuestra nefanda ambición os inspiró tal idea; y alzasteis la negra tea de infame revolución.

Pero no habréis de triunfar, pues los buenos mexicanos vuestros intentos insanos no os dejarán realizar.

Os quisisteis *ayankar*, siguiendo jornadas cortas, mos ahora os vais a quedar cual perro de las dos tortas.

Imprenta Segunda Calle de la Penitenciaría número 29. — México.

Las derrotas de los alzados CARRANCISTAS.



UNA MUJER DEGOLLADA.

Día, a día, se reciben en la Capital de la República, noticias acerca de la campaña contra los traidores carrancistas.

La revolución, emprendida por Venustiano Carranza, José María Maytorena e Ignacio Pesqueira, y sus secuaces los derrotados maderistas que no tienen mas idea que REGALARLES a los yanquis, casi la mitad de la República han sufrido tan serios descalabros, que les inclinaron las tropas federales, que a fines de Julio, estaban ya casi derrotados presumiéndose que durante el mes de Agosto, que harán completamente exterminadas las hordas de traidores separatistas.

Estas hordas son dignas del exterminio, pues al igual de los zapatistas, incendian, roban y asesinan.



En Durango, Pánfilo Natera y sus hordas carrancistas, al tomar esa población co etiéron horrendos crímenes, incendiaron edificios públicos y particulares, casas de comercio robaron y asesinaron a centenares de pácificos habitantes, deshouraron esos salvajes a muchas señoras de la mejor sociedad duranguense y después les dieron muerte degollándolas, tal cual lo representa el grabado que acompaña estas líneas.

¡Es de aplaudir la enérgica actitud asumida por nuestro primer magistrado General Don Victoriano Huerta, que con tanto brío está acabando con el bandidaje, herencia de Francisco I Madero, que está asolando el territorio nacional!

—o—